



Pharos

ISSN: 0717-1307

lfuenzal@uamericas.cl

Universidad de Las Américas

Chile

Ustovick Kaflik, Izet
Representante de los Graduados, en Temuco.
Pharos, vol. 10, núm. 1, mayo-junio, 2003, pp. 115-116
Universidad de Las Américas
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20801008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*GRADUACIÓN Y TITULACION EN INGENIERIA CIVIL
INDUSTRIAL,*

TEMUCO, CHILE, 2003.

Palabras del Representante de los Graduados, Ingeniero Izet Ustovic Kaflik:

Sr. Rector de Universidad de Las Américas, Don Mario Albornoz;
Sr. Vicerrector de Investigación, Don Luis Arturo Fuenzalida;
Sr. Director Don Carlos Tapia;
Sra Sandra Arriagada;
Familiares de los colegas que hoy nos titulamos:

En representación de los profesionales que hoy recibimos nuestro Diploma, me honra expresar nuestro sentir:

¡Qué gran satisfacción nos embarga por haber concluido esta etapa de nuestras vidas! Tras un año y medio de estudios hemos alcanzado la meta de ser “Ingenieros Civiles Industriales”.

Pero cabe indagar, una vez más, ¿Qué razones nos movieron a incursionar en otra disciplina, si todos los que estudiamos somos Ingenieros Constructores y de hecho ejercemos en dicha actividad?

No es fácil obtener una respuesta absoluta, pues, en cada caso, los motivos son variados. Sin embargo, una de esas razones es palpable: ser mejores... es decir, aún dentro de nuestra actual actividad, lograr mejorar, ¡progresar!

Reflexionemos y recordemos qué significó este esfuerzo:

- 1) Usando palabras del Rey Salomón, quien comparara el proceder de las personas con el amanecer y el crepúsculo: comprender que en tanto la luz del día aumenta desde el amanecer, es posible ver mejor el camino o hacia dónde queremos dirigirnos. Análogamente, a medida que aumenta nuestro conocimiento *disponemos de mejores herramientas* para enfrentar los desafíos del futuro.

- 3) El compañerismo que en cada uno de nosotros generó este proceso académico, fortaleció lazos de amistad y de mutuo apoyo genuino. Amistad que palparon los docentes de la Universidad y nos la reconocieron expresamente en su oportunidad. Qué ciertas resultan las palabras del mismo rey citado, quien dijo: *Si alguien pudiera subyugar a uno solo, dos juntos podrían mantenerse firmes contra él. Y una cuerda triple no puede ser rota en dos pronto.*
- 4) La entrega genuina de algunos docentes de la UDLA, quienes, además de gran conocimiento y habilidad docente, lo dosificaron con bondad, afecto y amistad.
- 5) El amor brindado por nuestras familias (esposas, madres, hijos u otros), que con sacrificio aceptaron nuestra ausencia del hogar mientras estudiábamos; y mediante aquel sacrificio apoyaron el esfuerzo económico que ello significó. Reconociendo todos esos sentimientos y actitudes damos públicamente a nuestros familiares las gracias por su respaldo y cariño.

Vistas estas implicaciones, el resultado más importante, además de las herramientas profesionales recibidas, corresponde, pues, a los valores que nos mejoran y que podremos compartir.

Con esa actitud también contribuiremos a la sociedad, que al recibir mejores personas, estimula a que otros se superen.

Para finalizar, me permito citar la experiencia del escultor Miguel Angel, que esculpía una de sus magníficas obras cuando un amigo lo visitó y quedó impresionado por lo que vio. Transcurrido algún tiempo volvió a visitarlo y queriendo, de inmediato, apreciar los avances de la obra, no los pudo distinguir. Y así decepcionado dijo “Miguel no has avanzado nada”. El artista, pacientemente comenzó a señalar los pequeños detalles que había agregado. Ante lo cual, su amigo respondió ... ¡Por favor, esos son meros detalles!”. Miguel Angel, mirándolo con fijeza le expresó “Mi buen amigo, la perfección es un conjunto de detalles... y la perfección no es un detalle”.

Así, pues, para finalizar, queremos, en tan especial día, decir a las autoridades de la Universidad que nos acompañan y a nuestras familias, “Hemos añadido un detalle a nuestras vidas: y creemos, con convicción y esperanza, que